



COMUNICADO

LOS QUEREMOS SANOS Y SALVOS

Es deber del Estado defender la vida y la integridad de todos los ciudadanos sin importar su edad, su género, su condición social. La desaparición de Josué e Ismael Arroyo, Saúl Arboleda y Steven Medina, no solo que conmueve las entrañas de todos los ecuatorianos, sino que expresa la indefensión en la que nos encontramos todos frente a la violencia que corroe nuestras instituciones y nuestras relaciones. Las madres y padres que lloran la desaparición de sus hijos necesitan volver a tenerlos en sus brazos, sanos y salvos en casa, y eso sin tardanza alguna. Venga de donde venga, sea quién sea el responsable, el Ecuador necesita la verdad, y el compromiso de todos de erradicar la violencia que hiere y lastima nuestro presente y futuro.

En este tiempo de la Navidad, tiempo en que recordamos el nacimiento de Jesús en Belén, nosotros como Pastores de la Iglesia Católica, abrazamos a los padres y familiares de Josué, Ismael, Saúl y Steven y comprometemos nuestra ayuda para sostenerlos en estos momentos de inquietud y dolor, como lo hemos hecho desde el primer día de su desaparición.

Oramos por su pronto retorno y exigimos que la impunidad y el olvido deje de ser la práctica corriente en nuestro país. Sin verdad no hay justicia, y sin justicia no hay futuro.

Consejo de Presidencia
Quito, 23 de diciembre de 2024